

Ficha técnica

Título del libro: El arte de purificar el corazón

Título original en italiano: L'arte di purificare il cuore

Autor: Tomáš Špidlík

Editorial: Monte Carmelo

Año: 2013 [primera edición en italiano de 1999]

Lugar de publicación: Burgos, España

Nº de páginas: 114

Traducción: Ángela Pérez García

Revisión: Pablo Cervera Barranco

Fecha de escritura de la recensión: Abril de 2025

El galimatías de nuestro corazón

Tomáš Špidlík nos ofrece con su libro *El arte de purificar el corazón* una guía para conocernos más a nosotros mismos y discernir las mociones buenas y divinas de las malas y demoníacas. Desde la perspectiva católica de la mística oriental, el autor nos lleva de la mano para enseñarnos cómo podemos purificar nuestro corazón, esto es, expulsar aquellos afectos, hábitos o disposiciones que nos impiden unirnos con Dios de manera plena. Así, el texto ilustra con ideas novedosas la posibilidad de hacer oración con el latir de nuestro propio corazón o incluso con la respiración.

El libro presenta una división de la manera que sigue: primero, se realiza un acercamiento a las realidades no solo conceptuales sino también místicas o espirituales del bien y del mal en nuestra conciencia y pensamientos; segundo, se trata la influencia del mal y del Maligno en la mente de la persona y cómo distinguirlos; y tercero, se propone el ejemplo de los monjes hesicastas, quienes siguiendo un espíritu estoico, hacían oración con Dios a través del propio cuerpo, en concreto y especialmente, con el corazón. Esta estructura permite

adoptar unas nociones básicas que articulan el discurso posterior y así entender de un modo cada vez más profundo la materia tratada.

Špidlík nos presenta una obra breve pero intensa donde destaca la influencia de la perspectiva oriental de la espiritualidad, como se puede apreciar en las referencias hagiográficas de autores rusos, como Teófanos El Recluso, pero sin descuidar las menciones a autores grecolatinos, como las *Odas* de Horacio o los escritos ascéticos de Evagrio Póntico, u occidentales en sentido amplio (Santa Teresa de Jesús en el Medievo y Luis de La Puente ya en la Edad Moderna, entre otros), y por supuesto a las Sagradas Escrituras (principalmente el Nuevo Testamento). Debe aclararse aquí que Špidlík parece entender que la visión griega y rusa hasta cierto punto pertenecen también al mundo oriental, ya que él mismo hace alusión al estoicismo de los “cristianos orientales” (Špidlík, 39) refiriéndose a los griegos. Con todo, no lo deja claro¹.

Desde el punto de vista estilístico, el libro se caracteriza por una escritura lógica y racional, se siguen los principios de causa y efecto para la estructuración de las ideas en su orden adecuado, como se puede apreciar en la distinción de los ocho malos pensamientos para posteriormente diseccionarlos y elevar al lector al siguiente escalón de entendimiento referido a la aplicación personal de las máximas estudiadas. No obstante, a pesar del orden general por que se rige el texto, la lectura puede hacerse de una manera bastante libre, porque el estilo organizativo del libro en ocasiones ofrece poca clarificación desde los epígrafes, a lo que hay que sumar que el índice no refleja los epígrafes de orden menor. En mi opinión, se podría haber hecho de una manera más concreta y pormenorizada, favoreciendo así la claridad del orden que verdaderamente existe en la textura y facción del libro. En otras palabras: es un buen texto, pero la organización como libro en epígrafes desde el índice es mejorable. Por otro lado, a esto hay que añadir que algunos temas podrían haber sido tratados

¹ Cabría desarrollar la cuestión de Grecia y Rusia como puntos bisagra entre el mundo occidental y el oriental y, por tanto, a cuál pertenecen más, si a Occidente o a Oriente. Por cuestiones de género de la recensión, no es pertinente discutirlo aquí.

con más profundidad, puesto que los conceptos, aunque queden más bien claros, frecuentemente merecerían mayor extensión para ahondar en ellos.

En cuanto a las virtudes del texto, destaco su brevedad y su practicidad. La primera, no solo porque el número de páginas sea reducido, sino también porque la división del libro en epígrafes -cuyo contenido no supera la página y media- generalmente permite realizar una lectura ágil y rápida, ofreciendo al lector múltiples intersticios de descanso donde colocar el marcapáginas. La segunda, porque ofrece una gran variedad de planteamientos que se pueden poner en práctica rápidamente, además de que son en cierta manera revolucionarios para la lente de lectura occidental, como la posibilidad de hacer oración con los latidos de nuestro corazón.

En conclusión, *El arte de purificar el corazón* de Tomáš Špidlík es un texto que desde luego merece la pena. Este libro cumple su objetivo: ayudar al crecimiento espiritual del lector dispuesto a poner en práctica estas sugerencias para hacer oración de una manera renovada y, si se quiere, más íntima con Dios.

Óscar Santos Pradana

Escritor y filólogo hispánico